

EL MONAGUILLO

PERIÓDICO POLÍTICO SÉRIO-JOCOSO

QUE SE PRESENTARÁ AL PÚBLICO TODAS LAS SEMANAS UNA VEZ

PRECIO
Trimestre, 1 pta.

DIRECTOR.—JUAN JIMÉNEZ LÓPEZ

Toda la correspondencia se dirigirá al Director

ROMERO GIRÓN

Tiene el singular privilegio de ocupar la atención pública por su grandiosa inteligencia, apartado de los ruidosos aplausos y de los desvanecimientos de la gloria.

Vive constantemente en el estudio de su biblioteca, sujeto á la meditación de todos los grandes problemas en los diferentes ramos del saber humano y elevando esa ciencia del derecho que se titula jurisprudencia.

La pintura de un gran carácter, el retrato de un hombre eminente, es obra en extremo delicada y difícil; no puede completarse en las columnas de un periódico.

Cárlas V necesitaba el Ticiano para ser retratado dignamente.

¿Como ha de poder un incorrecto dibujante delinear la figura de D. Vicente Romero Girón en el espacio tan limitado que posee EL MONAGUILLO?

Más consuélenos la esperanza de que estos elogios elevando las dotes de un hombre tan ilustre, mereciendo los honores de la publicidad, pueden servir para que otro inmortal Quintana, acometa la empresa de continuar las *vidas de españoles célebres* y otro Fermín Caballero legue á la posteridad una nueva biografía que no desmerezca á la de tantos inmortales retratados en *Ilustres Conquenses*, gloria de la pátria que les vió nacer.

Sirviendo estas líneas tomadas del original, para reproducir con entera fidelidad y vivos colores las condiciones de un gran carácter.

Para honra del foro español y contrariando sus propias aficiones, tuvo que dedicarse D. Vicente Romero Girón, al ejercicio de la abogacia, tanto más penoso para él, cuanto que las fórmulas y el estilo fovense se avienen mal con la libertad de pensamiento y la amplitud del criterio en la defensa é indagación de la verdad.

Pero un abogado defensor, no tiene más cami-

no que ser como aquellos mantenedores de la *Edad media*, que fiaban la suerte justa é injusta á lo que sobreviniera en la lucha igual ó desigual del *Juicio de Dios*.

Así y todo, D. Vicente Romero Girón, que había sido admirado en el *Ateneo Matritense*, en los grandes centros de ilustración en la tribuna, por la matemática precisión de su palabra, en armonía constante con los derechos de la democracia y la libertad, fué como una revelación al presentarse por primera vez en los tribunales defendiendo dictámenes y causas que le dieron una justa celebridad.

Mejor que todo los elogios que pudieramos hacer en este lugar, el recuerdo de los aplausos lanzados ante los tribunales por los grandes juriconsultos contemporáneos.

Plácemes que honra en muy mucho salidas de las bocas de Aguirre, de la Cortina y de Olózaga.

Quien así es apreciado, mereciendo singular mención por juriconsultos tan célebres en los primeros ensayos de la abogacia, es digno de darle el renombre de sábio.

No otro tanto hubiera hecho Demóstenes, con su gran diculente elocuencia ante el Arcepaggo de Atenas.

Pasemos á otro punto.

Romero Girón, con los conocimientos humanos que posee es enciclopedista, perteneciendo á esta escuela, es un gran literato.

Como prueba de su gran talento literario, lo demuestra el siguiente párrafo copiado de uno de sus escritos, cuando colaboraba el año 1860 en compañía de escritores tan insignes como Calvo Asensio y Cárlas Rubio.

Se comenta una cuestión de *derecho internacional*.

Veamos á Romero Girón haciendo una narración de Rusia.

Tenia veinte años

El famoso Bismark, á los cuarenta, no podia escribir ni discernir mejor arrojando ideas.

Leamos:

«¡La Rusia regeneradora! ¡La Europa afeminada! Para el que siga atentamente la marcha de los siglos, semejantes apóstrofes son blasfemias impías. ¡La Europa afeminada! ¿Pues no hace brotar cada día de su potente géneo nuevos séres? ¡La Europa afeminada! ¿No ostenta cada día nuevas fuerzas, siempre grandes, siempre intactas, siempre vigorosas? ¡La Rusia regeneradora! ¿Con qué títulos? ¿No han venido sus soberanos á mendigar la civilización occidental? ¿No es aún la servidumbre rusa una mancha en la magnífica bandera levantada por la Europa?

¡Ven, pueblo esclavo, tutor y regenerador de un pueblo libre! ¿Qué significan entonces tanta sangre derramada, tantos mártires sacrificados en aras de la libertad? Que nos muestre la Rusia sus tribunales y sus políticos, sus sabios y sus artistas; que nos diga donde están sus ferro-carriles y sus telégrafos, sus fábricas y su agricultura. Que exhiba sus títulos como los pueblos libres cohíben orgullosos los suyos, y entonces ocupará el puesto debido; pero hasta tanto sufra resignada el castigo que Dios impone á los pueblos que se quedán atrás, y si quiere ganar el primer puesto en la historia, que corra, y corra sin descanso, porque la Europa no puede esperarla.

Y si pretende que algún día los pueblos le perdonen su despotismo y los males y temores que ha causado á la civilización, ¡al Oriente se le abre un porvenir cual ningún otro? pero que no pierda el tiempo, porque el Occidente está en la India, en China, en Egipto, en Sirio, y dentro de poco se precipitará como un torrente por el Istmo de Suez, y entonces, ¡ay de la Rusia si no ha podido llegar!»

Este fragmento del estudio, histórico filosófico social de la nación de las estepas del Norte, le valió las siguientes frases laudatorias de Carlos Rubio, al hablar del gran talento del joven Romero Girón:

Si le abren caminos andará y sino se los abrirá él.

Ha sido profeta el gran redactor de la *Iberia*. Romero Girón ha llegado al pínaculo de la gloria como estadista, jurisconsulto y orador.

Aunque muchos émulo, sin razón, le hayan querido quitar en determinadas veces la ciencia y el conocimiento que posee con el desernimiento que otro Justiniano.

Así que Romero Girón, sábio, literato y orador, brilla en el cénit de la ciencia y la literatura de la pátria de Cervantes y Campomanes, cual el bello y luminoso diamante en la cramaride de un príncipe oriental.

De su historia política, por hoy, no queremos

hablar, por que sería muy lata materia para este lugar.

Pero bien conocido es en las naciones del mundo ilustrado, que á su nombre guardan el debido homenaje, para gloria de la pátria del Cardenal Carrillo de Albornoz.

Basta decir que los grandes legisladores que poseen el eco melodioso de la lengua del Taso y el Petrarca, se metieron á su criterio el código civil y criminal italiano.

Llegando en la presente época á ser presidente de la Academia de Jurisprudencia, á cuyo alto sitial solo llegaron jurisconsultos, los más eminentes de la pátria y donde no se eleváran jamás abogados *de talla* mediana ó infima, porque aquellos electores, los académicos, no se les engaña, no se les reduce, ni se les corrompe, como á electores que elijén nuestros pequeños diputados.

Satisfacción de agradecimiento; bien le pueden tener los hijos de la provincia de Cuenca.

Su paso por el ministerio de Gracia y Justicia, dejó indeleble huella por los grandes beneficios en favor de aquellos.

¿Cuántos hijos de la tierra que baña el Júcar, nunca ni por nunca llegarán á tener posición social, á valer en el mundo intelectual, sin que les hubiera elevado Romero Girón?

¡A cuantos ha sacado de la oscuridad!

¡Bien lo saben muchísimos!

Pero dejémonos de digresiones inútiles, porque no queremos herir susceptibilidades, ni luchar con hombres que poseen la mala cualidad del desagrado decimiento.

Hoy está entre nosotros el ínclito hijo de la provincia de Cuenca.

Saludamos á D. Vicente Romero Girón.

Sea bien venido el ilustre jurisconsulto.

Le acompañan dignísimos prohombres pertenecientes al gran partido liberal

A todos ellos nuestras atenciones, el ósculo de paz.

¡Bien venidos!

Somos españoles y á todos los que nacimos en la tierra de las Comunidades, deben de interesar los géneos y los ilustres hombre de la pátria.

¡Lo repetimos, bien venidos!

Estos elogios justísimos hechos á vuela pluma son hijos de la admiración que sentimos por el ilustre jurisconsulto.

Hablen sus émulo y enemigos políticos lo que quieran. Será siempre una celebridad de Cuenca.

Ante las glorias de la pátria elevamos nuestra

plegaria y tejamos á su paso coronas de laurel y mirto.

¡Somos admiradores del talento y en este punto decimos, por último, con Manuel del Palacio:

Se hace el homenaje al grande.

Se hace el homenaje al sábio.

Juan Jiménez López.

AL PÚBLICO

Por segunda vez vuelve al estadio de la prensa el periódico EL MONAGUILLO.

¡Quiera Dios que en esta segunda época, sea más afortunado que en la primera, aunque *esta oscuro y huele á queso!*

La reacción que se presenta en el horizonte político, nos traerá unas pocas horas de tinieblas ¿pero que importa?

Nosotros batalladores, por escuela y naturaleza, nos gustan los tiempos de revueltas y por eso EL MONAGUILLO, sin miedo como siempre, sale al palenque cuando las circunstancias lo exijan.

Nuestro lema es el de la libertad, en frente de todos los vetustos residuos que quedan del pasado.

Por tanto, la reacción es nuestra mayor enemiga y á ella debemos combatir con toda la fuerza de nuestras convicciones, que son la pureza de principio enseñadas por esas diosas hijas de la Razón, llamadas la Libertad y la Civilización.

Así que desde hoy, vamos á combatir á todo lo que no esté conforme con el orden moral de los tiempos, que es el Progreso del Siglo XIX.

Defenderemos á los hombres que más de liberales se precien.

En la presente lucha electoral, desmascaremos á más de cuatro, que con el nombre de liberales por vivir á la *vilabona* de la política; haciendo contubernios con reaccionarios, quieren usurpar el puesto á los que deben ser elegidos por el pueblo.

Vamos á conocernos.

Bastante hemos dicho: estos son nuestros propósitos.

Libres, nobles y patrióticos.

PAW VOBIS

¡Eureka! ¡Heossanna! ¡Aleluya!

EL MONAGUILLO os saluda, ilustres muñidores, que os habeis propuestos y cree que lo vais á conseguir, dotar á la provincia de una diputación superlativa, especial, *suigeneris*, sin precedente, monumental, estupenda, y para decir todo en una frase, *de punta de rama*.

Me entendeis mestizos.

Mucho espera el país de vosotros, pero no tanto, os excedeis á vosotros mismo.

La candidatura que vais á presentar, fruto de vuestros afanes y desvelos por amor al *turrón*, si se vota (¡quiero Dios!) será indfectiblemente nuestra *salvadera*, digo, nuestra salvadora.

¡Ahí es nadal! ¡Sois unos héroes!

Si no se desespeña alguno y van á los bancos provinciales, ya tiene mote y divisa la nueva Diputación; *mole y divisa, campanudo*, se llamará la diputación del *hisopo y del incensario*.

Se entiende, por que entrando D. Pepe, no faltarán velas para las procesiones y los *entierros*.

¡Que gloria para vosotros los electores que habeis llevado candelas encendidas!

Pero toda obra humana es, por desgracia, imperfecta y ya ha señalado un periódico con la mejor intención, una imperdonable deficiencia en vuestra candidatura.

«*La reunión magna*.—Ya se aproxima la época de las grandes contiendas políticas. Todos los partidos se aprestan á la lucha y eligen las mejores armas para herir á sus contrarios. Blancos y negros recorren los distritos, abusan de la palabra, y con falaces promesas procuran engañar á los incautos para engrosar sus huestes y hacer más encarnizada la batalla.»

¡Que órganos más retinados tienen algunos *patricios de cantaros rotos*, ni los de Móstoles!

Y que razón tienes hermano periódico, parece mentira que te se haya olvidado detalle tan importante.

¡Que diputados de más peso: me río yo de los antiguos próceres, de los del Estatuto Real y de los que se han hecho célebres por cualquier concepto, incluso del *señor de los borregos!*

¡Que delgado se hilaría con una diputación como la que pidiera nuestro levantado colegal!

¡Que puntualidad en los servicios! ¡Que moralidad en todo! ¡Que *cuentecitas* más claras!

Pues ánimo, hermano periódico, pidamos á Dios y María Santísima de Lourdes, que vengan esos honrados padres de la provincia, que no anden en contubernios políticos; esos á quienes tiene que agradecer la provincia; esos... que no cobran las dietas de las sesiones...; esos que por sus talentos y derechos y otras *tallas* con condiciones para llevar á los electores á las urnas...; de esos que acuerdan construir un palacio á costa de los pueblos y cuya exacción en no pocos casos ha de ser la ruina de algunos electores que los eleváron.

Ya lo sabeis contribuyentes, esos demandarán vuestro voto.

Alerta y darles su merecido, se entiende, en nombre de la moralidad meztiza.

Y que pueda ver la provincia con asombro la obra de los ilustres muñidores, que componiendo periódicos puedan confeccionar el gran buñuelo, para que Cuenca entera pueda exclamar á coro.

¡*San lucio!*

Sigamos estudiando las razones del periódico atudido, refiriéndose á los muñidores de oficio y algunos que otros que beben en diversas fuentes, por que para el partido liberal no vá este *parrafilo*.

«No creais en ellos, pues sus palabras serán como canto de sirena; ejercitar el derecho electoral en pró de aquellos que siempre leales estuvieron á vuestro lado en los momentos de peligro; de aquellos que lloraron con vosotros en los días de prueba, y no os dejéis seducir por los que convirtieron y apadrinaron con su política egoista los tristes sucesos que todavía recordamos con terror, los sucesos vandálicos de Julio de 1874, que tanta desolación llevaron al corazón de los habitantes de esta Ciudad.»

¡Que gran campanadal!

¡Ni la de Moscoov, resonaría mejor.

¡Buenos sonos tiene...!

Y vibrando de esta manera, nosotros le prometemos que le ayudaremos para ensordecer alguna que otra significada personalidad... Como por ejemplo, una conocida, que redactó artículos sin cuento terroristas y *máximas místicas, ascéticas y morales*, en aquel célebre *papelucho* boletín del *carlismo*, llamado *El Cuartel Real*, que compuso dramas, por cierto, *no muy liberales*, que piadosamente pensando, dirigió sociedades católicas, pero de las de la *cuerda* del *Angel esterminador*, y con facha de neo felicitó al alcornoqueño rey *Chapa*, cuando sus huestes de bandidos asaltaron á Cuenca el día 15 de Julio de 1874.

¡Ay, sí, Pepe Selgas viviera, como ilustraría á muchos!

Siga nuestro colega dando esas campanadas.
Nosotros nos congratulamos en ello.
Pero no le creemos y por eso no nos dará la tósta-
da, que ya la hemos *trajelado*.
Vamos, nuestro colega es un loro reaccionario,
que nos quiere entonar el *himno de Riego*.
Entone..., entone... que nosotros le decimos.
Siga, siga ese camino,
que el mestizo premiará
á escritor tan peregrino
y pronto le elevará
á cronista *pidalino*.

Un Jaujano

NOTICIAS

Se anuncia la publicación en esta ciudad de un periódico intitulado *La Provincia*, liberal conservador y canovista de *pura raza*, que combatirá la política personalísima, que en esta provincia ha implantado D. Mariano Catalina, y cuyos principios, conducta y procedimientos, no son los del partido liberal conservador.

Se dice que la candidatura de diputados provinciales *arribistas* del distrito de Priego-Lañete, *cuya altura y talla ya habrá medido la opinión*, le ha salido dos *berrugas*, impuestas por el Sr. Catalina, una por el lado de Priego y otra por el de esta ciudad, por lo cual hay quien dice que algunos preparan ya una honrosa despedida de la mano de doña Leonor.

También se dice que la candidatura *catalinista* de Cuenca, anda maltrecha, porque algún señor más ó menos cándido, teme que le den la castaña á cambio de algún liberalote de ayer, que ahora viste ropaje mestizo.

¡Caracoles. D. Pepe!

Hoy ha llegado en compañía de los prohombres del partido liberal, en el tren correo de la mañana, nuestro amigo particular, el exdiputado y candidato para las de Cortes, el simpático D. Juan Correcher. Muy bien venido.

Ya alguno de nuestros órganos, se ha ocupado y unimos nuestra voz á su súplica.

D. Germán: un *chiquero* falta en el Matadero público de esta ciudad para detener y sacrificar las reses vacunas.

Primero, porque unidas estas reses con el ganado lanar, los cortadores de carnes allí, no se pueden entender y segundo, por evitar desgracias que pudieran ocasionarse.

¿Qué pasa en el puente de Castellar?

¿Por qué debe ser reconocido por la junta técnica de la dirección de Obras públicas?

¿No sabe el periódico que hace esta proposición, que cuando una comisión tan científica como de la que se ocupa, de estos hechos, es porque una está en estado de ser recibida por el Gobierno para el servicio del público?

Nos choca eso de *los muchos puntales que existen para dar fuerza á la sillerta*, porque cuando estos maderos se ponen de apoyo en una obra, es porque se encuentra en estado ruinoso.

De todos modos, indague el colega, que es bueno saber muchas cosas.

Hace tiempo que se construyó en esta ciudad una plaza mercado con sus correspondientes jaulas y su verja á lo manicomio.

No sabemos si esto fué pensamiento del Ayuntamiento ó del Arquitecto, que esto nos tiene sin cuidado.

Pero es el caso que á dicho mercado no vá nadie para adquirir géneros y los pobres vendedores se vén en la necesidad de no despachar ninguna de sus mercancías, porque allí no acuden para comprarlas.

Sr. Alcalde: porque no se remedia el mal. Ya se lo ha propuesto á Ud. la prensa local en otras ocasiones y seguimos lo mismo.

Vamos D. Germán, que Ud. es sensato.

VARIEDADES

ALELUYAS DE UN POLÍTICO

De mestizo se preció
desde el punto en que nació

Cuando la escuela cursaba
ya en política pensaba

Se va á Durango á estudiar
para saber gobernar.

Con la insurrección carlista
á Pidal pierde de vista

En el *Real* escribió luego
artículos que dan juego

La juventud religiosa
le acoje con fé piadosa

Y de las musas horror
se hace solemne escritor

Y larga muchas *camanas*
con sus malísimos dramas

El público ¡oh que horror!
le dió silbas con furor

Deja el teatro enseguida
y en la política priva

Es con Cánovas primero
á entrar en el ministerio

Se hace diputado luego
y en las Cortes no da juego

Entra en la casa del *Mico*
como notable académico

Con obras á la opinión
engatuzá sin razón

Y dice que aquí domina
por su política *indina*

Y el país no lo consiente
por que no fué consecuente

El Padre Cobos.